

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui am strenue religionis, et
justitia partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los co-
misionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimes-
trales.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
avedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

LO QUE ES EL ESPIRITISMO.

CARTA DEL SEÑOR VIZCONDE DE TORRES DE SO-
LANOT, PRESIDENTE DE UNA SOCIEDAD ESPIRI-
TISTA, POR D. MIGUEL SANCHEZ, PRESIDENTE.

Imposible parece que en una época como la actual, tenga que descender el escritor católico a impugnar errores tan groseros y prácticas supersticiosas tan absurdas como las que se comprenden en ese monstruoso conjunto de aberraciones que se llama *espiritismo*. Sin embargo, esta impugnación es una necesidad, a la que han atendido nuestros sabios y celosos Prelados y muchos escritores tanto nacionales como extranjeros, lo cual prueba que la aberración *espiritista* se halla extendida no solo en nuestra patria, sino en todo el mundo civilizado.

Nuestra edad es notoriamente de decadencia: en ella caben, en ella se mezclan con rapidez dos errores a cual más vergonzosos y opuestos al parecer, sin embargo de que en realidad se dan la mano: el materialismo y el *espiritismo*. En ella, negándose a Dios, se ha llegado hasta la nefanda abominación del culto del demonio.

Bastan estos hechos para poner en evidencia que caminamos a la barbarie, de la cual solo un milagro de la Divina Providencia puede salvarnos.

¿Es posible que haya *espiritistas* de buena fe? Esa es la pregunta que ocurre a cualquiera después de leer el ligero opúsculo del señor Sanchez, y este es el mayor elogio que podemos hacer de su folleto.

Si el Sr. Sanchez se ha propuesto nada más que poner en ridículo y desmenujar el *espiritismo*, lo ha conseguido por completo. Así lo creemos, y por lo tanto no le echaremos en falta otro linaje de argumentos contra el *espiritismo*, que hemos visto usados por los Padres de la *Civilta Cattolica* y algunos otros sabios impugnadores de aquella seta.

El opúsculo del Sr. Sanchez está dividido en siete párrafos o capítulos.

En el primero hace la historia del *espiritismo*, que es la historia de la superstición: en el segundo pone de manifiesto la índole misteriosamente materialista de esa superstición que con audacia increíble aspira al nombre y consideración de *ciencia*. Ciencia se llama hoy por muchos impios a todo lo que es contrario a la verdad. La inutilidad completa del *espiritismo* queda patente en los cuatro capítulos que siguen, en los cuales se destruyen los tres principios fundamentales del *espiritismo*, a saber: la existencia de esos entes evocables a voluntad del hombre, la falibilidad de las personas que sirven de instrumento a los espíritus evocados y la imposibilidad de probar la realidad de esas supuestas revelaciones y comunicaciones *espiritistas*.

El párrafo VII encierra estas conclusiones, que son, por decirlo así, la sustancia de esta obra:

- 1.ª Que la historia del *espiritismo*, es sólo el último capítulo escrito hasta ahora de la historia de la superstición.
- 2.ª Que el *espiritismo*, como la antigua magia y como todas las ciencias ocultas, tiene una índole tan misteriosa, como llena de peligros.
- 3.ª Que el *espiritismo*, como ciencia, es completamente inútil, por no arrojar ninguna nueva luz ni ser de provecho para nada.
- 4.ª Que los espíritus, tales cuales los supone el *espiritismo*, pueden ser el mal y el error, y nunca la verdad y el bien.
- 5.ª Que las personas llamadas *medios*, ni están seguras de que no se engañan, ni pueden darnos la seguridad de que no nos engañan.
- 6.ª Que las comunicaciones que, según se dice, hacen los espíritus *espiritistas*, y transmiten los *medios*, además de ser inútiles para nada, por limitarse a lo que ya todo el mundo conoce, aparecen con todos los caracteres de la *supercheria* algunas veces, y de la *alucinación* casi siempre.
- 7.ª y última. Que, por lo tanto, el *espiritismo*, no teniendo ningún fundamento racional, ni ofreciendo ninguna ventaja positiva, sólo puede fascinar a inteligencias que, como la de D. Quijote, son capaces de creer en el sabio Freston ó en el encantador Merlin.

Siendo esto cierto, como lo es, creemos de corta duración la manía *espiritista*, por más que mientras dure produzca resultados funestísimos y contribuya a la propagación del indiferentismo racionalista de nuestra época.

Recomendamos, por lo tanto, el opúsculo del Sr. Sanchez, a quien quisieramos ver siempre ocupado en esta clase de trabajos.

Lo recomendamos hoy con doble motivo, pues acabamos de ver en un periódico de tanta circulación como *La Correspondencia*, recomendada una obra española, en la que, según dice este periódico, «se propone su *extensión* autor propagar la doctrina *espiritista*».

CÓRTEES.

SENADO.

PRESIDENCIA INTERINA DEL SR. SANTA CRUZ.
Extracto de la sesión celebrada el día primero de Mayo de 1872.

Abierta a las tres menos cuarto se leyó el acta de la anterior, que fué aprobada.

Han presentado sus credenciales algunos señores senadores.

Se dió cuenta de que se habían remitido las actas de la provincia de Pontevedra.

Después se leyó la lista de los individuos que

componen las comisiones que habían de asistir hoy a las funciones cívico-religiosas.

El Sr. VILANOVA pide la palabra para rectificar algunas palabras de su último discurso y para dirigir la pregunta al señor ministro de Hacienda si las minas de Linares es un servicio que paga el Estado.

El señor ministro de HACIENDA contesta que no.

El Sr. MONTEJO rectifica.

Se lee el dictamen de la comisión de actas sobre la de Santander.

Se ponen a discusión las actas de Santander, Guipúzcoa y Navarra, y son proclamados señores las Sres. López Doriga, Aparici, Gándara, Carrizosa, Casariego, Hombre, Hermida y Berga-
ner de las Casas.

Pónese a discusión el dictamen de la comisión sobre las actas de Valencia, y son proclamados señores los Sres. Eraso, Rodríguez y Sierra.

Uno de los secretarios da lectura de los artículos que tienen relación con la elección de presidente.

Se procedió a la votación, resultando elegido D. Francisco Santa Cruz por 58 votos y 13 papeletas en blanco; Ros de Olano, por 53 votos y ocho papeletas en blanco, Grouard por 53 votos y 11 papeletas en blanco, y Mansi, por 54 votos y 15 papeletas en blanco y secretarios, los Sres. Santonja, por 53 votos y 11 papeletas en blanco; Bascual, por 43 votos y 19 papeletas en blanco; González (D. Ambrosio), por 61 votos y ocho papeletas en blanco, y Eraso, por 42 votos y 24 papeletas en blanco.

El Sr. SANTA CRUZ, en un breve discurso, dió las gracias a los señores senadores por el cargo con que acababan de honrarle, y declaró constituido el Senado.

Acto seguido se procedió al sorteo de las secciones.

Orden del día para pasado mañana discusión de los dictámenes que quedan sobre la mesa.

Se levantó la sesión a las cinco menos cuarto.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SR. RIOS ROSAS.

Extracto de la sesión celebrada el día 1.º de Mayo de 1872.

Abierta la sesión a las dos, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

El Sr. GARCIA SAN MIGUEL presentó una exposición.

El Sr. SORIANO PLASENT suplicó a la mesa que pidiera al Gobierno una nota de los diputados empleados.

Los Sres. Romero Girón, Pinedo, Martos y Aguiló presentaron varios documentos.

El Sr. TORRES MENA hizo uso de la palabra contra el acta de Illscas, empezando por enumerar las condiciones del candidato de oposición, Sr. Morales Díaz, y los elementos con que contaba para creer seguro el triunfo sin los auxilios de los agentes del Gobierno.

Hizo ver que la diferencia de votos era sólo de 49, y examinando las actas parciales de algunos colegios, demostró que habían deducido algunas deducciones legales, como por ejemplo los votos que aparecieron en el primer día de la elección al candidato ministerial en un colegio donde no se constituyó la mesa, debía proclamarse diputado al Sr. Morales Díaz.

El Sr. MONTES defendió a acta, diciendo que de las parciales atacadas por el Sr. Torres Mena, resulta legítima y ordenada permitidos a su favor los votos que pone en duda su impugnador.

El Sr. CURIEL Y CASTRO, en nombre de la comisión, defendió también el dictamen y fué aprobado.

El señor conde de TORENO se levantó a impugnar el acta de D. Venancio González, enumerando las ilegalidades y acciones cometidas en la elección, siendo interrumpido por el señor Presidente que le rogó que se ciera al punto discutido.

Rechazó enérgicamente que el Gobierno representara a las clases conservadoras, y a éste propósito citó el hecho de haber sido detenido algunas horas el señor marqués de Alcañices en el juzgado de guardia, por supuestos trabajos políticos, mató que no creía era el conducente de atraerse a las referidas clases.

El ministro de FOMENTO contestó al señor conde de Toreno, rechazando la acusación que se le dirigía, diciendo que la detención del señor marqués de Sotomayor se había hecho en virtud de auto de faza, a quien podía interrogar sobre los motivos que para ello haya tenido.

Rectificaron brevemente los señores conde de Toreno y Romero Robledo.

El Sr. RICO (de la comisión) sostuvo que esta se había ajustado estrictamente a su deber, y que por consecuencia no podía hacer caso de lo que las oposiciones alegaban sin saber lo que se decían las más de las veces.

Rectificaron el señor conde de Toreno y el señor Rico y se aprobó el acta.

El Sr. FERNÁNDEZ IZQUIERDO se levantó a impugnar el acta del Sr. Gullón (D. Pío), diciendo que el Gobierno había llevado la inmoralidad a los pueblos con desprestigio del sistema representativo; que se habían comprado votos por destinos y favores, colocando a los electores en la situación de examinar quién les daba más, si el candidato de oposición ó el candidato del Gobierno.

El Sr. MANSI, de la comisión, defendió al gobernador de Toledo de los ataques del Sr. Fernandez Izquierdo, asegurando que este señor no representaba el distrito de Talavera si aquello fuera verdad, porque los elementos que constituyen el distrito hacen imposible que le represente nadie. Que nada ofreció a nadie el gobernador, y que por el contrario, algunos amigos del Sr. Fernandez Izquierdo eran los que ofrecían papeles y otras frioleras a los electores.

La brillante peroración del Sr. Mansi (hijo) produjo frecuentes explosiones de hilaridad.

Sobre el acta de Cervera.

El Sr. GONZÁLEZ ALGREGRE hizo observar y demostró que el candidato ministerial había obtenido 2,311 votos menos que el de oposición, y que no obstante, había aparecido triunfante, gracias al milagro de las resurrecciones, tan en boga hoy.

Acusó además falsificaciones de actas y otro género de violencias y arbitrariedades cometidas con inusitado cinismo. El orador concluyó pidiendo que se declarara el acta grave.

El Sr. CURIEL Y CASTRO, de la comisión de actas, negó los hechos en que había basado

su argumentación el Sr. Gonzalez Alegre, y pidió la aprobación del dictamen objeto del debate.

Leído nuevamente el dictamen, se aprobó, y seguidamente fueron proclamados diputados los Sres. Navarro, Osorio, Carballo, Moreno, Truchuelo y Valdés.

El Sr. GIL BURGOS se levantó a hacer una observación sobre un dictamen, que fué retirado.

Fué igualmente retirado otro sobre el acta de Lugo, y después de proclamados algunos otros diputados, se leyó el acta de Sevilla, en que apareció diputado el Sr. Sagasta.

El Sr. CASTELLAR se levantó a impugnar el dictamen, y comenzó diciendo que iba a tratar tres cuestiones: la política general del Gobierno en las elecciones, el acta de Sevilla y el momento actual, que le parecía supremo y tenso.

Dijo que la mayoría podrá con sus votos dar fuerza legal a las actas de Sevilla y a otras muchas que se hallan en igual caso, pero que carecerá de la fuerza moral, tan necesaria a los Parlamentos, como sin ella no tiene autoridad y sobrevienen, tarde ó temprano, los dramas de las revoluciones.

Apostrofó a la mayoría porque, momentos ántes, había acogido con una carejada ciertas frases de un diputado radical; diciendo con este motivo que la mayoría no tenía ni siquiera conciencia de los deberes que impone la monarquía, cuyos intereses tan mal sirve.

Manifestó que el Sr. Sagasta no representa la voluntad de los electores de Sevilla; que no debe por lo tanto ser admitido en el Congreso, lo cual, por otra parte, es una cuestión de dignidad. Cerró la puerta al presidente del Consejo de ministros, y la cerró a su sistema político, no comparable, por lo arbitrario, sino al practicado por Calamardo.

Hizo constar que todos los hombres eminentes de Europa tienen sus distritos naturales: Gladstone, Bright, Gambetta, Thiers, Bismark y otros van a los Parlamentos elegidos siempre por los votos de los pueblos que admiran sus condiciones ó sancionan su política.

Sagasta tenía también sus distritos en la Rioja, en Zamora y en el Hospicio de Madrid, cuando no era más que el candidato del partido progresista, que vivía a expensas de la memoria de Calvo Asensio. Ahora Sagasta, tiene más posición, mayor importancia, más palabra y más amigos, y sin embargo, no ha salido por ninguno de sus distritos, sino que, por el contrario, ha sufrido una terrible derrota en Madrid.

Explicó este fenómeno diciendo que los hombres políticos no son lo que quieren, sino lo que los partidos indican, y así se ha visto declarar al distrito del Hospicio de Madrid, donde el sentido político está vivo y potente, que Sagasta, el amigo de Calvo Asensio, el progresista impugnador ardiente de la unión liberal, ha retrocedido empujado por su ambición para demostrar que es una degeneración de la raza de los Gonzalez Brabo. (Aplausos).

Entrando de nuevo en la cuestión, añadió que el acta de Sevilla podía ser limpia a los ojos de la comisión, porque no ve documentos que obliguen a restar votos; pero no a los ojos del Congreso, que no es un tribunal de justicia, sino un jurado que falla con arreglo a conciencia.

Y con este criterio no es posible que ningún diputado deje de estar persuadido de la nulidad del acta, porque desde el mes de Octubre se venía preparando la elección por una serie de ilegalidades.

El orador pasó a referir las arbitrariedades cometidas por el gobernador Benítez de Lugo, que no contento con imponerse a la diputación provincial y suspender el ayuntamiento, hizo prisiones, dirigió la partida de la Porra, descendió de su posición mostrándose como protagonista en las más indignas farsas, dando, por último, algunos votos al candidato de oposición, como sombras de un cuadro, para dar realce a la magnífica libertad electoral que disfrutamos. «No, exclamaba en seguida el orador entre los aplausos de la Cámara, no; aquí no hay más facciosos que aquellos que hipócritamente se lanzan contra la Constitución y las leyes».

Finalmente, el orador hizo una síntesis de la política electoral del Gobierno, diciendo que había sido en esta campaña juez y parte; porque después de todas las iniquidades, la comisión de actas está sólo compuesta de ministros y se discuten en las votaciones los votos de los que no son sinceramente morales y el espíritu reaccionario de esa elevada institución que eligió a Napoleón entre Napoleón y la patria a Napoleón, y en 1814 entre los constitucionales y los persas, los persas; en 1839, entre los progresistas y moderados, los moderados; en 1850, entre O'Donnell y Narvaez, Narvaez, y ahora, entre Sagasta y Zorrilla, Sagasta, para demostrar que es imposible desinfectar ciertos santuarios en donde se conspira eternamente contra la libertad, el bien y hasta la independencia de la patria.

Después de las últimas elecciones, prosiguió el orador, el Gobierno no tiene autoridad alguna, porque el pueblo, aunque teme la revolución de abajo, teme más la de arriba viéndose que se tapan los comicios, se persigue a la prensa, se prende a la justicia y se barrena la Constitución, es completamente hostil al Gobierno, y no sería de extrañar acudir a las barricadas para rescatar la libertad y la honra de su patria.

El Sr. SAGASTA negó los hechos ocurridos en Sevilla y defendió la legalidad de su elección, añadiendo que la prueba de que estas se habían verificado legalmente era que llevaba aprobadas el Congreso más de doscientas actas, sin que la oposición las hubiera impugnado.

Continuó su discurso el Sr. Sagasta, y al decir al Sr. Castellar que si se hubiese presentado en Madrid habría sido derrotado por un Galiana, éste, que se encuentra al pie de la escalera de la extrema izquierda del salón, prorrumpe en gritos y exclamaciones que no pudimos entender, y se dirige en actitud hostil hacia el Sr. Sagasta. El tumulto que sigue es indescriptible, cruzándose diálogos y gritos de todos los bancos.

El Sr. GALIANA puede al fin hacerse oír, y exclama: «Se me ha insultado!»

El señor PRESIDENTE llama al orden, y añade que se cubrirá si no se le obedece y se oye al orador.

El Sr. SAGASTA da explicaciones al Sr. Galiana, y continúa su discurso.

El señor PRESIDENTE hace algunas observaciones sobre si el reglamento permite que inter venga en el debate.

El Sr. RUIZ ZORRILLA insiste en hallar alusiones. (Algunos diputados de la mayoría: ¡Que hable, que hable!)

El señor PRESIDENTE: Estoy yo aquí para conceder ó negar el uso de la palabra a los señores diputados, y no admito imposiciones de nadie, vengan de donde vinieren. (Señales de aprobación en los bancos de la izquierda.)

El señor PRESIDENTE: Tiene el Sr. Ruiz Zorrilla la palabra.

El Sr. RUIZ ZORRILLA dice que la minoría radical ha llevado su abnegación hasta el punto de dejar pasar sin discusión muchas actas, con objeto de facilitar la constitución del Congreso y teniendo en cuenta la gravedad de las circunstancias actuales.

El orador, que hizo breves consideraciones sobre la conducta del Gobierno, terminó exponiendo que la situación del país es muy grave, y que el partido radical hará al actual Gabinete una guerra sin tregua por considerarle causante de todas las desdichas que nos afligen.

El Sr. SAGASTA rectificó brevemente, sosteniendo como principal acusación al partido radical el haberse coaligado con sus enemigos naturales.

El Sr. RUIZ ZORRILLA rectificó diciendo que el partido radical seguiría haciendo la oposición al Gobierno por todos los medios legales; por la tribuna y por la prensa; pero que al mismo tiempo la milicia nacional, que pertenece en su inmensa mayoría al partido radical, se está batiendo contra los carlistas; los generales a él afiliados se han ofrecido al Gobierno, y algunos de ellos han sido destinados a los puntos que ha creído conveniente el ministro de la Guerra; la prensa radical también ha combatido desde el primer momento la insurrección, y por consecuencia no hay derecho para censurar al partido, que no se ha salido ni un instante de la legalidad.

El Sr. GALIANA usó de la palabra suplicando que con él se usara de benevolencia por lo excepcional de su situación, toda vez que él no podía estar allí más que una sola vez.

El señor PRESIDENTE (Rios Rosas) le rogó que se retirara sin extralimitarse.

El Sr. GALIANA dijo que aludido por el señor Sagasta de una manera inconveniente é injuriosa, le devolvía sus propias palabras.

Que nada tenía que ceder al Sr. Sagasta, ni en su vida pública ni en su vida privada, en cuya comparación entraría tan pronto como quisiera el Sr. Sagasta.

Que si el partido republicano le había elegido a él sin mercedimientos, no significaba esto que no hubiera elegido con mayor razón al Sr. Castellar; y que esta preferencia se explica porque los electores han querido dar sus sufragios al candidato de mayor oposición posible.

Que su triunfo significaba, no el triunfo de una individualidad, sino la derrota del Gobierno, el vencimiento de los derechos del pueblo, de la democracia sobre las clases privilegiadas.

Terminó diciendo que lanzaba toda la ignominia de la situación sobre la frente de los ministros, y que había tomado asiento en el Congreso con ese solo objeto para marcharse inmediatamente de allí.

El Sr. ELDUAYEN, de la comisión, contestó al Sr. Ruiz Zorrilla diciendo que lo que se pretende es sostener la atmósfera que se ha formado contra las elecciones por la autorizada boca de un jefe de partido.

El Sr. RUIZ ZORRILLA rectificó diciendo que las oposiciones creen haber prestado un servicio al país exponiendo lo que ha pasado con las elecciones, pero que el partido radical ha contribuido patrióticamente a la obra de constituir el Congreso con la mayor rapidez posible.

Rectificó el Sr. ELDUAYEN haciendo constar que el Sr. Ruiz Zorrilla había declarado que la comisión ha procedido con legalidad.

El Sr. RUIZ ZORRILLA insistió a su vez en que su rectificación se refería a la comisión de actas, sin prejuzgar los actos del Gabinete.

El Sr. CASTELLAR, contestando a las diversas alusiones de que había sido objeto por el presidente del Consejo, manifestó que el cuerpo electoral republicano considera a todos sus individuos dignos de representarle, y por eso la elección había recaído en el Sr. Galiana, merecedor de tal distinción por todos conceptos.

No se defiende del cargo de que siempre pronuncia el mismo discurso, sino añadiendo sólo que por esta vez ha debido dirigir palabras más acerbas.

Dice que él no ha sido quien restablece capitanes generales, ni anuncia, para suspenderlos después, subastas de carreteras, ni ha preso jueces, ni suspendido ayuntamientos en los mismos días de elección, que es el único medio de defensa que emplea ante la acusación de haberse coaligado.

Añadió que él había considerado a esos compromisarios que, yendo a votar candidatos tradicionalistas, se habían hallado al ir a ejercer su derecho con las bayonetas de los amigos del Gobierno al pecho, explicándose así la insurrección, cuyas consecuencias dejaba integras sobre el Gobierno.

El Sr. GARCIA LEANIZ dijo que, trascurridas las horas de reglamento, renunciaba la palabra por no molestar al Congreso, pero no sin manifestar, como diputado provincial de Sevilla, que los amigos del Sr. Castellar le han suministrado datos erróneos; que la elección en Sevilla se ha hecho con entera legalidad, y que la diputación provincial, constituida legalmente, había cumplido su deber.

El Sr. PRESIDENTE llamó tres veces a la cuestión al Sr. García Leaniz.

El Sr. CASTELLAR rectificó brevemente, defendiendo a los electores de Sevilla de los cargos del Sr. García Leaniz.

Hecha la pregunta de si se admitía como diputado al Sr. Sagasta (D. Práxedes), el Congreso, en votación ordinaria, lo acordó afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE manifestó que hoy no habrá sesión, con motivo de solemnidad del día, levantando la de ayer a las ocho y media de la noche.

PARTE EXTRANJERA.

Segun una predicción de que se ha hablado mucho en estos últimos días, debería tener lugar en un plazo próximo el choque entre un cometa y nuestro globo, del que resultaría el fin del mundo.

El ilustre astrónomo Padre Lecchi, jesuita, ha escrito sobre esto la siguiente curiosa carta fechada en Roma a 15 de Abril.

«La noticia del próximo cometa es uno de tantos *camaró* que se acostumbra inventar para di-

vertir al público á costa de los pobres astrónomos. Es falso que Plantamour haya predicho este cometa: estoy intimamente relacionado con él y nunca me ha hablado de ello. Es un anuncio periódico que á fuerza de ser repetido, llegará á ser cierto: un cometa aparecerá.

«Según nuestros conocimientos actuales sobre los cometas, parece imposible que pueda acontecer un choque ó un incendio. Lo más que podría resultar sería una lluvia de menudas estrellas. En efecto, la tierra puede atravesar el inmenso volumen de los cometas, como una bala de cañón pasa á través de un enjambre de mosquitos. Esta era mi hipótesis á propósito del cometa de 1861 y hoy M. Schiaparelli la ha demostrado en sus hermosos estudios».

«Por lo demás, es perfectamente elegido el mes de Agosto, el más cálido de todos. Como se notan entonces un gran número de estrellas voladoras ó errantes, habrá un campo nuevo abierto á los autores de almanaque. Presumo que estos anuncios de cometas tienen una significación encubierta».

Recibid, etc. P. A. SECCHIS.

Nos parece exagerada la siguiente estadística que da un periódico:

«Se ha sacado recientemente la cuenta del número de personas que los animales feroces han devorado en las Indias durante los años 1868, 1869 y 1870. Esta cifra se eleva á 38,218 personas! Entre ellas 25,664 han succumbido á la mordedura de serpientes venenosas, y las restantes 12,554 han servido de alimento en su mayoría á los tigres. Estos terribles animales han llegado á despojar lugares enteros después de haberse acostumbrado á arrebatrar víctimas aun en pleno día y en las calles más concurridas. Punto donde había pueblos ricos y bastante acaudalados se ven hoy reducidos á ruinas. Allí tendrán que recurrir los hombres para combatir á las fieras: aquí, en cambio, nos asociamos para destruirnos los unos á los otros. ¡Pobre humanidad!»

Hemos dicho, refiriéndonos á un periódico francés, que en Lyon se habían hecho numerosas y importantes prisiones entre los afiliados á la Internacional. El telegrama nos dice ya que un diputado por Lyon, Millard, interpuso al Gobierno sobre este hecho, y que el ministro del Interior contestó que había reconocido por fundamento la acción de la justicia, en cuya vigilancia y en la del Gobierno puede confiar el país.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 2 DE MAYO DE 1872.

EL DOS DE MAYO.

El pueblo que sabe luchar por su fe y su independencia, no puede ser vencido. Un rey extranjero, apoyado por una nación poderosa, adulado y servido por los malos españoles, no pudo consolidar su dominación en nuestra patria, que, lanzando el Dos de Mayo el grito de guerra contra el poder invasor, inauguró la gloriosa lucha que dió en tierra á los enemigos de su libertad y de su honra.

El recuerdo de aquellos heroicos hechos vive en el corazón de los españoles, que hoy acuden á depositar coronas sobre la tumba de los que murieron enseñándonos á dar la vida por la patria.

Los españoles en el año de 1808, no miraron las dificultades que se oponían á su titánica empresa; no contaron el número de sus enemigos; no temblaron ante las formidables legiones del invasor; y sin más armas que su entusiasmo, sin más escudo que su fe y su constancia, se lanzaron á la lucha, prefiriendo la muerte á la ignominia y la esclavitud.

Y el éxito coronó sus nobles esfuerzos. Dios castigó á los pueblos degenerados ó corruptos, y los ayudó cuando quieren regenerarse y levantarse de la postración. La causa santa de la independencia, que infundió aliento á nuestros padres, tenía que triunfar; concurrían á salvar á la patria todos los buenos españoles, hombres y mujeres, ancianos y niños; no había dirección, ni jefes, ni nadie que diese órdenes y concierto á aquel levantamiento popular; nadie excusaba su cobardía con vanos pretextos; el ejemplo de los mártires del Dos de Mayo infundía valor y ánimo á los más flacos, y el ímpetu del pueblo fué incontrastable.

¿Quién no siente palpitar de entusiasmo el corazón al recuerdo de tan admirable prodigio? Prodigio, sí, prodigio fué que el inermes pueblo español pudiera oponerse á las legiones que habían vencido al mundo; prodigio que resultó de la fe, de la unión, del entusiasmo de los hijos de España. España luchaba por su Religión, por su libertad y por su rey, y esos sagrados objetos la infundieron aliento sobrehumano.

Aunque han pasado los años y la revolución ha enfriado á España, no hemos renegado de nuestra historia. Reciente está el glorioso combate del Callao, en que nuestros bravos marinos, renovaban los laureles del Dos de Mayo, haciendo ver al mundo que este pueblo es todavía un pueblo de héroes.

No olvidemos tan preclaros ejemplos, y España volverá á ser grande y respetada en el mundo.

MUY BIEN, PERO....

No ha mucho tiempo, los diarios oficiosos nos dijeron que el Sr. De Blas, actual ministro de Estado del Gabinete de Madrid, había dirigido á los de otras naciones una circular diplomática invitándolos, según parece, á firmar una especie de liga defensiva y ofensiva contra la Internacional.

Desconocido para nosotros ese documento, andábamos limitados á imaginar cuál sería, sobre poco más ó menos, su contenido, cuando unas líneas del periódico titulado *New-York Freeman's Journal*, reproducidas por la *Correspondencia de Ginebra*, han venido dichosamente á darnos suficiente luz. Dicen así:

«Más adelante publicamos una notable carta del ministro de Negocios extranjeros de España, dirigida á todos los demás Gobiernos de este que se llama todavía la *Cristiandad*. Sin duda, esa carta expresa sentimientos dignos de ser tenidos en cuenta por los hombres de Estado; pero no vemos con qué derecho el Sr. De Blas, ministro de un Gobierno infiel y revolucionario, se nos viene hablando, como lo hace, al defender las tradiciones de la humanidad, ó al indignarse contra los que quieren suprimir el nombre de Dios».

Tenemos el gusto de conocer al Sr. De

Blas, y sinceramente le estimamos como persona privada; por eso, y aun antes de poseer esa indicación vaga é incompleta del contexto de su circular, estábamos muy convencidos de la recta intención que al escribirla le ha guiado. Concedámosle también de buena gana la honra que le resulta de haber tomado la iniciativa en una obra que, mirada en sí misma, es buena.

Pero verdaderamente, el señor ministro, mientras redactaba su carta, ha debido hacer las reflexiones que á nosotros nos están ocurriendo, y que ocurrirán seguramente á todo el mundo, sobre la triste disconformidad que aquí hay entre el proyecto y la posición política de su autor.

¿Con qué fin escribo yo esta circular?—se habrá preguntado á sí mismo el Sr. De Blas; y de seguro á esta pregunta le habrá dado su conciencia una respuesta satisfactoria. Pero, seguramente también, cuando luego se haya preguntado, no con qué fin, sino con qué título tomaba esa honrosa iniciativa, debe de haber experimentado el señor ministro cierta inquietud de ánimo, que sin vacilar suponemos en él, cabalmente porque le conocemos.

—Vamos á ver, se habrá dicho á sí propio: yo escribo esta circular porque soy ministro de Estado en el Gabinete español. ¿Y por qué soy yo ministro de Estado? Porque me ha nombrado constitucionalmente D. Amadeo, el cual ocupa hoy el trono de España en virtud de la Constitución. Es decir, que de la Constitución actual de España se derivan mis títulos de legitimidad para dirigirme con esta carta á los demás Gabinetes, proponiéndoles una acción común contra la Internacional.

Mal rato debe haber pasado el señor ministro, si después de este examen de su personalidad oficial, ha entrado, como no puede menos, en el que versa sobre investigar si los internacionalistas, al pedir lo que piden y al hacer lo que hacen, tienen ó no para ello, en virtud de la Constitución, el mismo derecho que tiene el Sr. De Blas para ser ministro.

Efectivamente, la Constitución en cuya virtud es ministro el Sr. De Blas; la Constitución de donde arrancan los títulos de legitimidad que el Sr. De Blas tiene para dirigir esa circular á los demás Gabinetes; esa Constitución, decimos, es en su espíritu y en su letra la norma y la expresión del actual régimen político de España.

Es así, añadimos ahora, que el actual régimen político de España, según el espíritu y la letra de su Constitución fundamental, no sólo no es contrario sino que es análogo á todo, absolutamente á todo lo que la Internacional quiere, pide y obra; Luego el señor ministro de Estado no puede, sin salirse de la Constitución, ó lo que es igual sin faltar al espíritu y á la letra del actual régimen político de España, atacar lo que la Internacional quiere, ni lo que pide, ni lo que obra.

¿Qué quiere, en efecto, la Internacional? Pues tomando en junto el propósito de esta asociación, no es otro (y de seguro así lo entiende también el Sr. De Blas) sino *suprimir el nombre de Dios, suprimir la familia y suprimir la propiedad*.

Religion, familia, propiedad: estas son las tres bases sociales que la Internacional quiere suprimir. ¿Qué piensa, qué dice, qué estatuye, qué hace respecto de estas tres cosas el régimen político en cuya virtud es ministro el Sr. De Blas?

RELIGION.—El Estado español no la tiene. La tiene la sociedad española, la tienen las personas particulares que hoy rigen el mecanismo oficial; la tiene de seguro el Sr. De Blas; pero el Estado, la persona pública llamada nación española, no tiene religion, sino que por la libertad de cultos, proclamada en su ley fundamental y ejercida de hecho bajo la protección del poder público, es indiferente en materia de religion, ó de otro modo, prescinde de toda relación entre Dios y la sociedad política. Ahora bien; prescindir de Dios, equivale á negarle, ó lo que es igual, á suprimirlo. Luego en punto á religion, el régimen político en cuya virtud es ministro el Sr. De Blas, piensa, dice, estatuye y hace lo mismo que la Internacional.

FAMILIA.—La sociedad española, como católica que es, no reconoce familia legítimamente constituida sino por la virtud sacramental del matrimonio. Todos los pueblos, en toda la sucesión de la historia humana, han puesto á la sociedad doméstica bajo el patrocinio de la Religion; todos han asentado en el orden sobrenatural los fundamentos de la familia, y por eso todos la han consagrado en su origen; de tal manera que, aún entre los más rudos y abyectos, toda unión de hombre y mujer no constituida con alguna sanción religiosa, ha sido tenida por concubinato.

Ahora bien: ¿qué ha hecho con el matrimonio el Estado español? Lo ha *desconsagrado*, declarando que la ley civil basta para constituir legítimamente familia, y luego lo ha *enfamado*, poniendo un sello legal de bastardía en los hijos del matrimonio santo. Esto es análogo sino idéntico á la supresión de la familia, que pide la Internacional.

PROPIEDAD.—Cuando el Estado español quiera hacer leyes contra la Internacional, las discutirá en el ex-convento del Espíritu Santo, y en el ex-convento de doña María de Aragón. Cuando quiera poner presos á los internacionalistas, los llevará al ex-convento de San Francisco; y el proceso que contra ellos instruyan los tribunales, se sustanciará en el ex-convento de las Salesas....

De seguro el Sr. De Blas ha meditado en todo esto al escribir su circular. De seguro, al meditar en todo esto, ha sentido temblar la mano con que escribía. De seguro, en el fondo de su conciencia, sentía el grito de la lógica y el aguijón de la justicia. De seguro, al leer estas líneas que nosotros le dirigimos con intención tan recta como la que el señor ministro ha tenido al escribir su circular, dice para sí, aunque no lo hable: EL PENSAMIENTO ESPAÑOL tiene razón.

SUBLEVACION CARLISTA.

Todavía, á pesar de los anuncios ministeriales, no ha recibido ningún descalabro la insurrección, y el duque de la Torre avanza muy lentamente con sus tropas, como quien no está seguro del terreno que pisa.

Véanse ahora las noticias que hallamos en los periódicos.

En La Correspondencia:

«Los carlistas disponen del ferrocarril de Bilbao desde Arete á Pover».

—La facción Rada, compuesta de 1,500 hombres, durmió en Sarraina y Lizaso el 20, y al día siguiente emprendió la marcha á Arraiz.

—El 30 pernoctó la facción Rada en la posesión del marqués de Vesella en el valle de Baztan, y hoy ha salido acosada por las columnas que la persiguen hacia la frontera por Echalar.

—En el ministerio de la Guerra se nota una gran actividad para proporcionar todos los medios conducentes á la más eficaz persecución de los carlistas.

—El capitán Muñiz, levantado en la Robla, había sido guardia civil. Se ignora su paradero.

—Se han entregado cien fusiles con la dotación correspondiente de municiones, á los voluntarios de la libertad de Enguera de Valencia.

—De Tordera se han ido algunos mozos para unirse á los carlistas. De Callela lo viene anunciando hace días, pero no se deciden.

—Anteayer fué derrotado en Mosqueruela la facción de Algré, muriendo este, Fraile de Allepuz y otro cabecilla. Alegre había sido brigadier de la antigua facción y se le había atribuido la muerte de Pardiñas. Se sabe por un telegrama particular.

—El general Serrano se enteró anoche por el mariscal de campo Sr. Moriones, con quien conferenció, del estado en que se encuentran las partidas que se agitan en aquella comarca.

—Una carta de Navarra dice que en toda la comarca conocida por las Amezuas no hay un solo hombre útil que no se halle con las armas en la mano.

—Hoy ha habido telegramas del duque de la Torre participando al Gobierno su plan y los movimientos combinados que prepara para obligar á la facción de Navarra á aceptar combate ó huir y diseminarse, no sin llevar antes un buen golpe en la Borunda. Hasta mañana al menos se cree que no habrá noticia de encuentro serio, y esto en el caso de que los rebeldes esperen, cosa que no se cree.

En El Tiempo:

«El general en jefe del ejército de operaciones en Navarra y Vascongadas, ha pasado la última noche en Abarzuza, y esta mañana emprendió su marcha hacia Estella. Hasta ahora no habían tenido encuentro alguno con los facciosos».

—Dice que el ministro de la Guerra ha dispuesto que inmediatamente se aumente la guarnición de Madrid con cuatro batallones de infantería.

—No hay noticias, hasta las seis de la tarde, de que hayan sido batidos los insurrectos del Norte.

—Con referencia á datos oficiales, aseguran algunos que los insurrectos vasco-navarros forman un núcleo de fuerzas superiores á las que hasta ahora se ha dicho que había.

En El Diario del Pueblo:

«Hemos recibido la siguiente carta fechada en Oñate:

«Voy á comunicar á Vd. algunas noticias que son verdaderas, pues yo mismo he presenciado los sucesos».

«En este momento, hora de las doce de la mañana, acaban de entrar en esta villa, entrando el himno de Oñate, 700 carlistas á las órdenes de Recondo; se han alojado y están tranquilos sin que nadie les moleste. Para las dos de la tarde se espera la partida de Arenaza que consta de 200 bravos muchachos; de modo que ya tiene usted cerca de 1,000 hombres que darán más guerra de lo que parece: están perfectamente armados con fusiles de Berdan y giratorio al cañón. Llegan en su compañía siete Curas, dos médicos y un boticario. A las cuatro de la tarde salen para Vergara donde piensan pernoctar».

—Se corrian anoche con insistencia rumores de que en Jaen había simpatizado un batallón del ejército con los insurgentes mucho más de lo que permite su ordenanza.

—En una carta fechada en Tafalla el 29 se nos dice:

«P. S. Graves noticias. La vía y puentes destruídos entre Pamplona y Alsásua. Un teniente de Figueras que con alguna fuerza está en Iruñe, tiene á la vista los carlistas y pide refuerzos con urgencia. Salen en dos trenes la brigada de Primo de Rivera. Dice que la partida de carlistas á la vista de Iruñe lleva 3,000 hombres bien armados, y que los mandan el general Zañitgui y el brigadier Rada».

La cosa se pone oscura: habrá mucha sangre y días de luto para estas cuatro provincias».

—En Andalucía se espera la aparición de nuevas partidas con elementos inesperados. Esto parece convenir con el plan que algunas personas enteradas suponen á los carlistas, y consiste en llamar la atención y las tropas al punto más fuerte de sus operaciones, para que entonces se levantasen por Andalucía y Castilla muchos jefes conocidos por sus ideas y compromisos, y que aún no han tomado parte activa en el movimiento.

—Asegurábase anoche que el general carlista Elío se encuentra en Pau, esperando ocasión de entrar con D. Carlos por la frontera de Navarra.

—Otras partidas se han levantado en armas en Palencia y Murcia.

—El 29 por la mañana ha estado á la vista de Igualada el cabecilla Castells con unos 300 hombres armados de trabucos y escopetas.

En La Política:

«Al retirarnos del Congreso hemos oído, sin embargo, en el salón de conferencias, que la situación es la misma de ayer, que por todas partes pululan en el Norte las partidas carlistas, que no se ha recibido hoy noticia de haber sido batida ninguna, y que nuestras tropas siguen avanzando en Navarra, y las partidas carlistas huyendo ante ellas, cuando no retroceden á los puntos abandonados por las fuerzas del ejército; en una palabra, que hay facciones para rato».

En El Combate:

«A pesar de cuanto ayer se ha hablado de ataques á los carlistas por las tropas que tiene á sus órdenes el general Serrano, este continúa sin tomar la ofensiva».

Hoy por la mañana seguía en expectativa, concentrando sus fuerzas para atacar los partidarios de Carlos VII que se encuentran fuertes en las Amezuas.

A mas de la prisión del duque de Sexto, de que en otro lugar damos cuenta, asegúrase que se ha prendido en la frontera á otros varios personajes alfonsoístas.

Dáse por seguros más de un disturbio en los territorios de Valencia, Alicante, Málaga, demás provincias andaluzas y Extremadura.

Esto está verdaderamente grave. A la hora en que cerramos, hay pánico en las regiones del poder, y sin embargo, no se ha recibido aun ninguna noticia grave del ejército de Serrano.

Los radicales tienen tan risueña cara como triste los sagastinos.

Háblase de que los carlistas han recibido material de artillería».

La *Epoca* publica interesantes cartas de las provincias del Norte, dando noticias de la sublevación.

Una de aquellas dice que nadie comprendía que se dejara á los carlistas dueños de los pueblos del interior de la provincia y de la costa:

«La facción, añade la carta, en número de 1,000 á 1,500 hombres, salió el 20 de Durango en dirección á la costa, como si fuera á esperar gente ó armas, siendo extraño que así se deje organizar la rebelión, pues los mozos en general no quieren batirse, y los que pueden se escapan, llegando á esta diariamente algunos sueltos. El país no quiere guerra, y esto podría concluirse muy pronto si se persigue á la facción, porque los mozos, así que encuentren apoyo en la tropa, se escapan á sus casas; pero cuidado con dejar que se vayan organizando. Hace unos días no reunían arriba de 2,000 á 2,500 hombres todas las partidas, y hoy, así que tengan armamento, reunirán de 4,000 á 5,000, pues no excluyen ni á los casados....»

Las cartas de Vitoria son del 29, y una de ellas, dice *La Epoca*, bastante grave, para que llamemos la atención sobre su contenido. Dice así:

«El mal ya está hecho, y no hay que hablar de la improvisación con que se ha consentido su desarrollo, porque esto sería cosa larga. Quisiera poder decir á Vd. que las tropas que han venido eran suficientes para apagar el incendio, pero no lo creo así, y debo decirlo para que advertido el Gobierno no se descuide. En vez de un cuartel general tan numeroso, lo que necesitamos es que vengan batallones, sean de francos ó de nacionales, pues el número es lo que ha de ahogar la sublevación. No esperen Vds. un resultado inmediato, porque las facciones se diseminan para cansar nuestra paciencia y nuestras fuerzas. Entretanto, en Vizcaya campan por su respeto y se organizan tranquilamente. En la provincia de Alava, donde se hacen los reclutamientos con el mayor desorden; pero las pocas tropas que hay tienen que guardar los importantes efectos custodiados en la capital. Pronto, pronto, pronto, mucha gente que maneje el fusil, esto es lo que hace falta para evitar mayores males».

También tiene *La Epoca* cartas de Estella escritas en la noche del 29. La merindad estaba alzada en masa, dándoseles el dato de que Estella, población de 1,000 vecinos, ha suministrado 500 hombres á las partidas, entre ellos personas influyentes:

«El valle de la Solana, añade la carta, también ha contribuido con toda su gente de armas tomar y con los jefes más caracterizados, que son el brigadier Carasa y el coronel Iturmendi. Estos ya muy viejos para la guerra. Allí ha pagado su fuerte tributo de 60 hombres, Lerin de 100; Manera, Puente y Cirauqui se han despojado, y hasta la siempre rebelde villa de Azagra ha engrosado la insurrección con mediano contingente. La gente de Sesma, con Peralá á la cabeza; etc., etc».

Todos se unieron en Abarzuza (á una legua de Estella), y ahuyentados por Moriones, vagan por las vertientes de las sierras de Nohara, Andia y Loizun en número de unos 4,000 hombres, siendo otras tantas las fuerzas de Rada. El terreno que ocupan es el que ocuparon por completo las facciones desde el año 35 hasta el convenio de Vergara; Moriones en Abarzuza con unos 3,000 infantes y algunos caballos aguardando á Serrano, que estaba hacia Larraga.

De Estella pudieron apoderarse los facciosos el día 22 cuando ya el comandante militar D. Francisco Sanja había salido en su persecución; pero en la actualidad, fortificado y guarnecido el convento de San Francisco, estamos seguros. Nuestro veterano comunicante militar se está portando como valiente y como organizador.

El, en pocas horas, ha improvisado un fuerte, ha organizado la vigilancia, proporcionado subsistencias, infundido ó por mejor decir, aumentado el valor y la confianza, arreglado el servicio de plegos y bagajes, difundido por la espantosa emigración, y asegurado esta ciudad, cuya ocupación sería para los rebeldes de importancia incalculable hasta por su nombre, pues fué corte del titulado Carlos V.

El movimiento tiene un carácter religioso muy pronunciado. Dice que en muchos pueblos, los sublevados del 21 por la noche habían comulgado por la mañana. Han salido hasta adolescentes y octogenarios. En algunos pueblos las mujeres excitaban á marchar á sus hijos, maridos, etc.

Aquí se aplaude el nombramiento del duque de la Torre, porque el levantamiento no puede ser más formidable.

También de Villafraña, añade el mismo periódico, recibimos noticias de la partida de Recondo, que se titula primer batallón de Guipúzcoa:

«Esta partida, dice la carta, que es del 29, se presentó en la tarde del viernes en la villa de Segura. No iba perseguida por ninguna columna, pues estas tuvieron orden de concentrarse en Tolosa y San Sebastián, siendo lo más gracioso que los pliegos en que esa orden se daba, se remitieron á muchos pueblos, y los carlistas supieron su contenido antes que los jefes de columna. El resultado de todo fué, que la partida, no ancluvo más que tres leguas el viernes, y á la noche descansó, estando toda la gente cómodamente alojada en las casas de Segura. Aquí tomaron 600 raciones y compraron algunas caballerías, pagando su valor en oro. No cometieron ningún desmán ni atropello, antes bien se portaron todos muy bien, pagando todo lo que tomaron».

En la madrugada del sábado salieron de Segura, tomando el camino que por Matilloa conduce á Legazpi, cerca de Zumárraga, y á las cinco de la tarde del mismo día entraron en Vergara. Desde aquí se dirigieron á Oñate, reuniéndose en este pueblo las dos partidas de Recondo y Andia, con fuerza de 1,500 á 1,700 hombres. Por fin, el sábado por la tarde salió de Tolosa, donde había estado á recibir órdenes, la columna de Urdampilleta, comandante de migueletes, y haciendo noche en Legazpi, entró ayer en Oñate, que ya habían abandonado las partidas.

Para que esto acabe hacen falta, por lo menos, dos columnas en persecución de cada partida, pero hasta ahora no hay más que una, y de esta huyen con facilidad porque el terreno les favorece, les es muy conocido, y cuentan con numerosos y muy buenos confidentes.

Mientras la partida ha permanecido en Segura á dos leguas de esta, han enviado á estos pueblos varios emisarios para sacar gente. Estos emisarios, auxiliados por otros que quedan en sus casas para desde ellas ayudar á las partidas, logran enviar algunos nuevos reclutas, siendo uno 20 de esta, 16 de Legorreta y algunos más de otros pueblos.

En los periódicos ministeriales y en *La Correspondencia* encontramos esta mañana las siguientes noticias:

«En vista del estado de excitación en que se encuentran algunas provincias, parece que se trata de llamar á las armas la segunda reserva».

—Los cabecillas hermanos del conde de Peñalba han pasado con 26 hombres por Sama y Ciano en dirección á Labiana. Se sabe que exigen armas por carcer de ellas.

—Se ha presentado una pequeña partida carlista en Berdeña (Palencia); y según los datos que

obran en los centros oficiales, carece de importancia. Han salido, sin embargo, algunas fuerzas en su persecución.

—Han sido cortados los hilos telegráficos entre Cervera y Manresa (Lérida).

—Las facciones de Gamundi y Camps, reunidas al entrar en Valderribas (Tarragona), tropiezan con la columna de Cappa y huyeron á toda prisa.

—La facción del titulado general Velasco en su mayor parte salió ayer en dirección á Salvatierra (Alava), y por la tarde fué alcanzada por la columna del coronel Sr. Colomo, quien la obligó á retirarse después de causarle bastantes bajas. El cabecilla Calle con las fuerzas restantes de Velasco se retiró en la falda de Gorbex, para donde salió el coronel Del Amo, que aún no ha podido darle alcance.

—Por las inmediaciones de Ataca (Zaragoza), vagan dos partidas insignificantes formadas con los restos de la facción que mandaba Madrid, las cuales son activamente perseguidas. En Híjar y sus alrededores disminuye notablemente la agitación carlista y se asegura que no se levantarán nuevas partidas.

—En Navarra, las columnas del ejército continuaban ayer su marcha regular, obligando a las facciones á replegarse á las montañas donde mayores dificultades ofrece el terreno. Solo en Artañona se presentaron ayer tarde 80 hombres procedentes de la facción de las Amezuas.

El Puente de Alcolea da además la noticia de que en los alrededores de Segorbe se ha levantado una partida de 80 hombres.

El Imparcial da las noticias que siguen:

«En Aguilar de Campos, provincia de Valladolid, se ha presentado una pequeña partida carlista».

—El sábado parece que fué preso á bordo de un buque surto en las aguas de Tarragona un sujeto, natural de Navarra, que se suponía emisario carlista.

—Del Priorato han desaparecido algunas personas muy significadas en el carlismo. Según carta de Falset, fecha 29, reinaba allí mucha agitación. En Montblanch se temía algun disturbio.

—El sábado desaparecieron algunos niños de Valladolid, unos á encontrar á los carlistas, y otros se decía entraban aquella noche, otros á dirigirse á Madrid. Algunos regresaron á sus casas el domingo por la mañana; pero respecto á otros, hubo que telegrafiar á esta corte para que fuesen detenidos.

—Las noticias que tenemos del Maestrazgo continúan presentando á aquel país en agitación extrema, si bien no se confirmó la aparición de una partida carlista en Benascl.

Se ha dicho, sin embargo, que el sábado pasó por la Muela de Ares una facción de 500 hombres; tampoco tenemos una certeza absoluta.

—Escriben de Vich que se habla de la organización de una partida carlista, en la cual han algunos estudiantes, que se dirigió á Peraltas.

—Parece que esta madrugada se ha levantado una partida carlista en las inmediaciones de Aranjuez.

—El duque de la Torre ha salido esta mañana de Abarzuza, continuando su marcha en dirección de Zudaire.

—La facción que manda Rada se encuentra en los alrededores de Oñate, donde si espera á las tropas del ejército tendrá hoy lugar un encuentro con la brigada Moriones.

—Nos escriben de Laguardia de Alava que mientras se persigue á partidas carlistas compuestas de 10, de 20 ó más individuos, se desatiende la persecución de una de 1,000 hombres, que vaga á dos leguas de aquella población, mandando del vecino de aquella villa y capitán retirado D. Ezequiel Caranga, el cual va reclutando gente por los pueblos de Peñacerrada, Pipaon, Lagran y Bernejo.

—Según carta que tenemos á la vista, en el cuartel general del ejército del Norte ha circulado la noticia de que la facción carlista había logrado copiar dos compañías del ejército. El rumor, sin embargo, no había recibido confirmación por ningún conducto autorizado.

—En Estella se hallan paralizados todos los trabajos, incluso los agrícolas, por la completa falta de brazos. Desde los primeros meses de la insurrección tomaron parte en ella de 700 á 800 hombres, que abandonaron la ciudad uniéndose á las fuerzas que en la actualidad manda Díaz de Rada.

—En Daza (Soria) entró el día 29 una columna carlista compuesta de 200 infantes y 50 caballos, que no fué molestada por las tropas del ejército durante su permanencia en aquel punto.

—Toda la guarnición de Estella la componen 20 soldados y los voluntarios de la libertad, que no se dan un momento de reposo.

—En la previsión de un ataque de los carlistas, aquellos han fortificado á toda prisa el ex-convento de San Francisco, en cuyo edificio se han establecido, esperando refuerzos.

—Los carlistas son dueños absolutos de Durango, Escoriaza, Mondragón y otros pueblos de aquella comarca. Su jefe, apellidado La Calle, cuenta, sin duda, con dominar eternamente sobre el país, y ha nombrado empleados que cobran los derechos de portazgos y demás arbitrios establecidos, de cuyos productos se aprovecha en beneficio de su gente.

—El día 30 salieron de Vitoria dos batallones, una batería de montaña y un escuadrón de caballería, dirigiéndose hacia Alsásua con objeto, al parecer, de cortar la retirada á una columna carlista compuesta de 2,000 hombres próxima, que se propone pasar á Navarra por Zumárraga, y bajar á Zumbel. A esta fecha, todo hace creer que dicho movimiento se habrá realizado.

—El día 27 salió de Abarzuza el general Moriones, regresando en seguida, y después de haber recorrido los pueblos circunvecinos. En dicho punto aguardó los refuerzos que le fueron enviados de Tafalla, con los cuales ha avanzado, emprendiendo su movimiento de ataque contra la facción que acudilla el brigadier Rada.

—El grueso de la facción se encuentra entre Arizala, Lezan y demás pequeños pueblos de esta parte de Navarra, que se halla á diez ó doce kilómetros de Estella.

La *Gaceta* publica hoy lo que sigue: «Provincias Vascongadas y Navarra.—Los diversos partes recibidos en el día de ayer manifestaban que la mayor parte de las facciones que se encontraban en Huarte Araquil, mandada según se dice por Carasa, tomó la dirección de Larran».

La facción Rada llegó á Almandoz y se internó en los montes

la facción ya indicada tomaba la dirección de la Borunda, marchó hacia Echauri Aranzaz pernoctando anoche en dicho punto; el general Moriones, mandado por Acosta, en Aláizua. Añade que la fuerza de las facciones reunidas puede ascender á 4.000 hombres, los cuales pasaron la noche en los mismos puntos ocupados después por nuestras tropas.

Continuaba una incesante persecución sobre la facción Recondo Agastin que penetró en los montes de Araoz, habiéndose impedido llevase á efecto el reclutamiento forzoso que tenían ordenado.

Ha regresado á Vitoria la columna mandada por el coronel del Amo después de haber recorrido las faldas del Gorbey y ahuyentado á la facción Lacalle. También ha salido de Salvatierra en persecución de otra facción la columna allí establecida y que manda el coronel Colomo, habiendo batido al titulado comandante general de Alava, Velasco, y desalojándole de todas sus posiciones.

Los cazadores de Alba de Tormes en la provincia de Vizcaya mandados por su primer jefe, han batido y derrotado en los montes de Realde á la facción Cuervillas, causándole grandes pérdidas y poniéndola en completa dispersión. La columna ha tenido algunos heridos, elogiándose el valor de los cazadores al desalojar al enemigo de las casas y posiciones que tomaba en su retirada.

Aragón.—La combadura y activa persecución hecha todos los días á la facción Gamundi, reunida con la de Camps, ha dado por resultado que se internase en el Maestrazgo, quedando en Aragón pequeños grupos de la anterior facción, los cuales son perseguidos por las tropas y la Guardia civil.

El cura de Gabasa se ha ausentado del pueblo con los efectos de más valor de la iglesia parroquial, y se dice que se halla en Peralta de la Sal levantando una partida carlista.

En Barbastro y en Monzon se preparaban fuerzas para perseguir el caso de verificación su intento. Los muertos causados por la columna de Fontana á la facción de Alegre, de cuya derrota ya se dio cuenta, eran dos de ellos, el mismo cabecilla Alegre y un tal Blasco, conocido por el Fraile de Alepuz.

Cataluña.—Las partidas de la provincia de Gerona no aumentan, y son activamente perseguidas.

En el pueblo de Balaguer (Lérida) entró ayer una pequeña partida, mandada por Torres, que se apoderó de algunos fondos. Otra partida estuvo en Cubells, y á ambas las perseguía el coronel Arrando.

La facción Castells fué alcanzada en Trepat del Rey y Calaf después de una larga marcha por las columnas de Casalis y Mola; y habiéndose desbandado, solo se la pudieron coger cinco prisioneros armados con fusiles y trabucos y un bagaje. Tampoco aumenta en un solo hombre la facción de Sorribes y sufre una constante persecución.

El cabecilla Gamundi, que como hemos dicho penetró en el Maestrazgo, entraba en Horta á la vez que lo verificaba la columna Cappa, y huyendo de todo choque con ella se dirigió apresuradamente hacia Pauls.

Castilla la Vieja.—En las provincias de Leon y de Oviedo siguen sin importancia las pequeñas facciones que recorren aquel territorio, y sobre las cuales se envían nuevas fuerzas para hacer más eficaz la persecución.

Castilla la Nueva.—Reconocida la sierra de Despenaperros por la columna del teniente coronel Borrero no se tienen noticias de gente sospechosa, si se exceptúan seis hombres armados que verificaron su paso por la inmediación de Aldequemada.

En la provincia de Guadalajara se presentaron en Millarcos y Algar dos partidas, en cuya persecución marchan fuerzas.

Cataluña.—El último telegrama recibido anuncia que la facción Gamundi Camps ha sido batida y dispersada por la columna Cappa en el término de Pauls.

No ocurre novedad en el resto de la Península.

Las oposiciones dieron por fin ayer señales de vida, inaugurando los debates políticos que han de ocupar la atención de la Cámara apenas quede esta constituida; debates que probarán una vez más al país la farsa que entraña el sistema parlamentario, nueva plaga no conocida de los ejércitos, según decía con gran oportunidad uno de los hombres más eminentes de la España católico-monárquica.

Se trataba de las actas de Sevilla, una de las cuales ha traído el ministro de la Gobernación, y se levantó á impugnarlas el señor Castelar, condenando de esta manera la política general seguida en las elecciones por el Sr. Sagasta, antiguo progresista, que pasó cinco años acusando al Sr. Posada Herrera de falsificador del sufragio y de la voluntad del país.

Si fuéramos á referir todos los atropellos, todas las ilegalidades, todos los escándalos que denunció ayer el Sr. Castelar, difícilmente tendríamos espacio en nuestro periódico; bástenos saber á nuestros lectores que hasta los mismos diputados ministeriales, hubo momentos en que, avergonzados, bajaron la cabeza, confundidos, más que por la palabra elocuente del orador republicano, por lo incontestable de sus argumentos. Como dijo al principio de su discurso, más que este nombre, merecía el de observaciones, pues no otra cosa le permitía el reglamento y el Sr. Ríos y Rosas, que con gran severidad presidió ayer, sin permitir al orador salirse un momento de la cuestión.

Examinando sin embargo la conducta general del Gobierno, compendié los hechos más culminantes de las pasadas elecciones: entre ellos el de la creación de una institución nueva, sin precedente en la historia de España ni de ningún otro pueblo, cual es, la de los delegados de los gobernadores, especie de emisarios semejantes á los proconsules que Roma enviaba con carta blanca á los pueblos sojuzgados por aquella república.

Con esa desmoltura tan natural en el Sr. Sagasta se levantó á contestar al señor Castelar, afirmando con gran aplomo que las elecciones que acaban de pasar han sido las más quietas, tranquilas y pacíficas de cuantas se han conocido en España, presentando como prueba de ello el que en pocos días se habían aprobado 200 actas, cosa nunca vista en este país. Al llegar aquí pidió la palabra el Sr. Ruiz Zorrilla y la mayoría con exclamaciones de no muy buen gusto, le interrumpió dando pruebas de una intolerancia, que pueden traer serias complicaciones si se sigue por ese camino.

Continuó el Sr. Sagasta negando rotundamente todo lo que las oposiciones han probado con documentos que no admiten réplica, y lo que atestiguan todavía las losas de las calles salpicadas de sangre de los electores

de oposición, concluyendo su inconveniente discurso que provocó serios alborotos por su afán de aludir á diestra y siniestra y su olvido completo de los deberes que impone el banco azul.

El ministro de la Gobernación puso ayer de manifiesto con toda desnudez lo que es el sistema parlamentario, demostrando que para gobernar basta solo traer una mayoría formada de cualquier manera que sea, y presentarse con ella ante el país, del cual se erige en dominadora dando leyes y disponiendo de sus destinos.

Pocas palabras pronunció el Sr. Ruiz Zorrilla, cumpliendo con su propósito de no suscitarse debates antes de constituirse el Congreso, y estas para protestar de que si las actas á que el Sr. Sagasta se refería habían pasado sin discusión, no suponía esto que estuvieran limpias, sino que las oposiciones habían seguido una conducta patriótica no combatiéndolas.

El Sr. Galiana, aprovechando una alusión del Sr. Sagasta, promovió un alboroto, que concluyó por retirarse aquel del Congreso, después de hacer una declaración semejante á la del Sr. Costales el día anterior.

La sesión concluyó á las ocho y media, y los ánimos quedaron en una disposición tal, que creemos no aventurar mucho si aseguramos que apenas constituido el Congreso, se suscitará debates que ahondarán más y más la profunda división que corre á los partidos liberales.

Una de las noticias que más dieron que hablar ayer, fué la de la detención del marqués de Alcañices, al llegar procedente de Francia á la estación del ferrocarril del Norte. Parece que se creía que el marqués traía el famoso manifiesto de Montpensier, según unos; según otros, una proclama del príncipe Alfonso escrita en sentido pacífico, pero teniendo en cuenta las circunstancias del momento. Registrado minuciosamente el equipaje del marqués de Alcañices, no se encontró por lo visto nada de lo que se buscaba, pues inmediatamente fué puesto en libertad.

Por más que lamentemos la obcecación de los alfonsinos de todos matices, no podemos menos de recordar que dentro de la Constitución vigente tienen derecho á trabajar por el triunfo de su causa; y por tanto, sin consideración al provecho que nosotros pudiéramos reportar de que á nuestros adversarios se les molestase, debemos interesarnos en que á nadie se cohiba en el ejercicio de los derechos que la Constitución proclama.

La *Epoca* dice que el manifiesto de los alfonsinos se publicará suscrito por firmas importantes. Lo veremos.

El *Diario Español*, al dar cuenta de la detención del duque de Sexto, marqués de Alcañices, dice que también fué detenida una señora cuyo nombre ignora.

Las *Novedades* dice lo que sigue:

«No creemos que fuese el manifiesto de que habla *La Epoca* lo que se buscaba. Lo que nosotros hemos oído decir á personas autorizadas es que se habían ocupado á una señora en San Sebastián papeles importantes, que inducían á sospechar la existencia de una conspiración alfonsina, y que entregados á un juez de primera instancia, este creyó deber proceder á la detención del señor marqués de Alcañices hasta que, examinado y no encontrando motivo para ulteriores providencias, se le mandó poner en libertad.»

Cada cual entiende la historia á su manera y en su provecho. Así como el alcalde de Madrid recuerda la insurrección popular de 1808 para combatir á los sublevados de hoy que tienen la misma gloriosa bandera de aquellos, y por tanto hace progresista aquel movimiento, los peruanos van á levantar un monumento, ejecutado por un escultor francés, para conmemorar la victoria del Callao.

Un periódico dice con razón que es una nueva manera de celebrar las derrotas.

Todo cede ante el poderoso. Si algo pudiera deducirse de las mil encontradas versiones que nos dan los periódicos extranjeros sobre las alianzas internacionales, resultaría que todas las naciones están de acuerdo y aliadas con el imperio alemán. Ahora dice el *Memorial Diplomatico* que M. Odo Russell ha establecido una perfecta inteligencia entre Inglaterra y dicho imperio.

Signen siendo incomprensibles para la generalidad de los lectores las noticias de la *Gaceta* y periódicos ministeriales. No queremos entretenernos en analizarlas, porque la tarea sería demasiado larga, y al concluirlo no habríamos conseguido más que demostrar lo que está en la mente de todo el mundo. Signen apareciendo nuevas partidas; pero en seguida están ya vencidas y dispersas, después de haber sufrido pérdidas considerables que nunca se llega á especificar. Sigue esperándose de un momento á otro un gran combate entre los carlistas y las fuerzas que manda Serrano, las cuales llevan consigo un inmenso material de guerra, y sin embargo los carlistas sublevados en Navarra son un puñado de hombres mal armados que hace tres días corren desparados hacia la frontera.

Y en las provincias Vascongadas no hay más partidas que las que son derrotadas, pero se traen á toda prisa tropas de Galicia. Y en el Maestrazgo el orden es inalterable, pero hoy se derrota una partida y mañana otra. Y en Guadalajara y Cuenca reina la más completa tranquilidad, pero *El Imparcial* anuncia que el general carlista Palacios, tan conocido en esas provincias, se encuentra en las cercanías de Molina de Aragón con 400 hombres. En Aragón ha sido batida, y dispersada, y aniquilada cuatro ó cinco veces la partida de Madrazo. En Cataluña hace cuatro semanas que anda acosada y perseguida muy de cerca la columna de Castells.

En fin, en todas partes la insurrección carlista es poco menos que un mito; pero esto no impide que continúen adoptándose medidas extremas por el Gobierno, que se formen ó trate de formarse cuerpos francos, que se llame á toda prisa á la segunda reserva, que se declare en estado de sitio á media España, que se tenga preparado un proyecto de ley de suspensión de las garantías constitucionales, para presentarlo tan pronto como se constituya el Congreso, etc., etc., etc.

Si la insurrección no tiene más importancia que la que le dan los periódicos ministe-

riales, ¿qué tanta alarma? ¿qué las medidas extraordinarias? No lo entendemos.

Pero de la exactitud de las noticias que por aquí se hacen circular puede juzgarse por las que se comunican á la prensa extranjera por medio de telegramas.

En un periódico de París encontramos la estúpida noticia de que las tropas del general Serrano batieron cerca de Tudela á los carlistas, los cuales dejaron en el campo de batalla 300 muertos y heridos. Esto no necesita comentarios.

Cualquiera que conozca la historia de la guerra civil y la topografía de Navarra, comprenderá que es muy aventurado el anuncio de que de un momento á otro caerá el general Serrano sobre los insurrectos. Nadie debe sorprenderse de que pasen muchos días sin que las tropas del Gobierno logren ver á un solo de los seis ó ocho mil carlistas que hay en las Amecruas, aunque acaso los carlistas estén viendo continuamente á las tropas. Dilemos de paso que entre los sublevados carlistas, organizados en batallones y escuadrones hay, según se dice, 2.000 hombres licenciados del ejército y otros acostumbrados al manejo de las armas, á la organización militar.

Se nos figura que los diarios ministeriales no llevan bien la cuenta de los individuos de la reserva que se van presentando. Días pasados nos dijeron que eran sólo en Valencia más de dos mil; otros dos mil eran los de Madrid; pero ayer la suma total de los soldados presentados en España, era de 3.800. En esta cifra iban incluidos nada menos que ciento de Navarra. En efecto, según nuestras noticias, tres soldados que estaban en la reserva de Navarra se han presentado ya á sus jefes.

La gente más parlamentaria de los republicanos no está por el retraimiento; pero según las trazas, es probable que sea vencida por la gente anti-parlamentaria.

Anteayer se salió del Congreso un diputado federal; ayer anunció otro que era el último día que entraba en el salón, y el señor Muro, diputado por Valladolid, ha dejado de asistir á las sesiones, á consecuencia de una comunicación que le ha dirigido la junta de su distrito, encargándole que se retire.

Por su parte los radicales decían ayer que, á pesar de sus deseos, les va á ser imposible continuar en el Congreso. Muchos radicales, que no son diputados, opinan que sus representantes debían haberse retirado ayer mismo, al ver la intolerancia que se tuvo con el Sr. Zorrilla, á quien no se permitió hablar.

El *Eco de Asturias*, periódico liberal de Oviedo, dice:

«Los carlistas reunidos en Teverga se han dividido en dos partidas: una, según se dice, de 13 hombres, que se quedó en ese montuoso concejo y aumentó á 24, durmió anteayer en Villamayor y Riomayor, y al dirigirse ayer de nuevo á la Plaza, hubo de retroceder precipitadamente hacia el alto, por encontrarse aquel pueblo ocupado de guardia civil y carabineros.

La otra, á la cual se supone 18 hombres, pasó á Quirós y allí estaba ayer, debiendo ser alcanzada muy pronto por la guardia civil de Lena. Hoy se sabe que pasó por Bárcena en dirección del puerto de Ventana ó de las veredas altas que por el cordal de Lena y Quirós conducen á la primera de estas jurisdicciones.

Verdaderamente estamos en una gran confusión de noticias.

Lo que podemos decir, en medio de todo, es que los carlistas atribuyen mucha fuerza á esas partidas.

—Ayer se decía que en Cabañiquinta (Alier) había aparecido una partida, cuyo número de hombres era de 60, y hasta se decía que iba mandada por dos médicos.

—Se dice que la partida carlista de Boñar (Leon) se ha corrido á esta provincia, suponiéndose que anoche no andarian lejos de Cangas de Onís.

—A la una y media han salido unos cien carabineros para Proaza, según se dice, cerca de Teverga, donde se halla la guardia civil de las líneas de Salas y Tineo, el comandante de carabineros y alguna fuerza de este cuerpo.

No lo entendemos, si son, como algunos dicen, insignificantes partidas.

Otras columnas salen en otras direcciones á recorrer la provincia, según se dice.»

Otro periódico de la misma ciudad da esta noticia:

«Nos han asegurado que ayer tarde á las tres se presentó en Laviana, capital del concejo del mismo nombre, una partida compuesta de 60 hombres bien armados. También hemos oído decir que en Cabranes se levantó otra partida; mas esta última noticia necesita confirmación.»

La *Independencia* de Barcelona publica la siguiente carta de Igualada del 29 de Abril:

«Esta mañana hemos tenido la visita del cabecilla Castells con su partida, fuerte de unos 250 á 300 hombres armados, unos 30 ó 40 con trabucos, y los otros con malos fusiles y escopetas.

Se han posesionado de la plaza de la Cruz y casa de la Villa, donde ha comparecido el Ayuntamiento, con el cual ignora de lo que han tratado. Una inmensa multitud ha acudido á la citada plaza, en donde tenían detenido á un joven federal cogido en Vilanova del Camí, y que Castells ha dado la orden de poner en libertad. A la media hora se han posesionado de la administración de Estancadas, de donde se han llevado todo el tabaco. Durante esta operación se ha disparado un fusil, produciendo la consiguiente alarma; ha sido una casualidad. Al poco rato ha comparecido frente á dicha administración el grueso de la fuerza con Castells á la cabeza, y en medio de ella el alcalde primero, otro individuo del Ayuntamiento y el secretario, cuyos dos primeros nos cabos del somatén, á los cuales se han llevado presos ignora la causa, aunque en este momento se me dice que es para contener el toque de somatén y el ardimiento de algunos que parece querían hacer fuego á los carlistas, los cuales salían en este momento de la villa.»

El mismo periódico dice:

«Se nos ha facilitado una carta particular de Agramunt, en la cual se dan detalles de la entrada en aquella población del cabecilla Pedro Surribas (á Guerra de la Ratera).

A las ocho y media de la noche se presentó en la villa acompañados de unos 20 hombres. A las nueve mandó publicar un bando, que puede resumirse así:

«Ordeno y mando á todos cuantos posean armas de fuego ó blancas, municiones de guerra y demás objetos de esta naturaleza, vayan á entregarlos dentro de un cuarto de hora á la casa de la Villa, pues de otro modo serán castigados con arreglo á las disposiciones de la ordenanza.»

A las diez recorrieron las calles, acompañados de una música, á los gritos de ¡Viva Carlos VII, rey! ¡Abajo el extranjero! ¡Vivan los fueros de Cataluña! ¡Viva la unidad católica! ¡Viva España!

A muy poca distancia de la villa encontrábase el grueso de la partida, compuesto de unos 300 hombres. Hasta las once no abandonaron la población, y durante el tiempo que en ella permanecieron, lejos de insultar á nadie, fraternizaron con los paisanos, bebiendo y comiendo juntos. Al salir se despidieron del alcalde, secretario del ayuntamiento y demás personas liberales, dando un grito de ¡Viva la noble villa de Agramunt!

Refiere *La Lucha* de Gerona del martes que el día anterior se habían dejado ver de algunos carreteros dos partidas formadas á los lados de los caminos y á una distancia respetable, pero que habían huido cuando salió en su persecución una pequeña columna de voluntarios.

En la noche del lunes circularon en aquella ciudad rumores muy alarmantes, con motivo de haber sido cortada la vía telegráfica cerca de Caldas de Malavella.

El *Diario de Barcelona* dice, además, que por Tarrasa y Vich se han levantado también algunas partidas.

D. Manuel de la Concha, enterrador de la dinastía de doña Isabel, ha sido nombrado general en jefe de la guarnición de Madrid. Por lo visto se le ha curado ya la enfermedad de los ojos, que según *La Epoca*, le impidió salir á campaña el año 68.

Acorda de este nombramiento dice *El Imparcial*:

«D. Manuel Gutiérrez de la Concha es decididamente general en jefe de las fuerzas de esta guarnición. Así lo refieren los periódicos de la noche: así lo oímos por todas partes: así lo debemos suponer. ¿Quién lo creyera! El señor general Concha es, si no nos equivocamos, aquel mismo que fué encargado del mando de Castilla la Nueva cuando por la aristocracia militar se resolvió acabar de una vez con la reina Isabel, y nos asalta ahora un recuerdo, no del todo impertinente: ¿A quién ha ocurrido después de la revolución italiana confiar mando en cargo alguno al general borbónico Nunciante? Y, sin embargo, Nunciante no dejó de prestar en Nápoles cierto género de servicios á la revolución italiana.»

Háse dicho también que el gobernador de Madrid tiene ya preparado un bando para resignar su poder en la autoridad militar. No sabemos si lo publicará, puesto que la alarma en Madrid no es tan grande como estos días, en que se ha temido que el petróleo saliera á relucir.

Positivamente el Gobierno y sus amigos ignoran el paradero de D. Carlos. Ya no dice *La Correspondencia* que está en Ginebra. *La Gazette du Midi* de Marsella dice:

«Anteayer, miércoles, entró en nuestro puerto el paquebot español procedente de Cartagena. Los comisarios de policía tienen las señas y un retrato fotográfico de D. Carlos á fin de poder reconocerle, y al personarse en el paquebot para pedir los pasaportes notaron un viajero que lo presentaba alemán, pero que tenía las señas del príncipe español. Detuviéronle con dos personas de su comitiva, y le condujeron á presencia del prefecto, quien obediendo á las instrucciones recibidas le hizo marchar inmediatamente á Ginebra.

Parece que no habiendo podido desembarcar por la parte de Cartagena, D. Carlos volvió á Francia para intentar el paso por el ferrocarril. Hoy debe hallarse con su hermano D. Alfonso en Ginebra.»

En tanto *L'Union*, periódico legitimista de París, escribe las siguientes líneas:

«A pesar de los telegramas oficiales fechados en Madrid el 27, anunciando que D. Carlos y su hermano D. Alfonso estaban todavía el 26 en Ginebra, repetimos que no es cierto. Dentro de algunos días, y acaso de algunas horas, publicaremos el manifiesto, —no puede ser más conciliador,— que D. Carlos dirige á los españoles, y la proclama que el infante D. Alfonso dirige también á los voluntarios de las provincias que está llamado á mandar.»

El *Puente de Alcolea*, con referencia á cartas de Leon, habla de tres ó cuatro partidas levantadas en aquella provincia, y teme que se levanten otras, aunque dice que el gobernador militar ha desbaratado los planes de los carlistas.

La partida de Muñiz se ha unido á la de Gordillo.

El *Porvenir*, periódico liberal de Leon, anuncia la formación de otra partida en el puerto de Pajares, fuerte de 160 hombres.

A las nueve de la mañana se celebrarán, como desde hace dos años, en la iglesia de la Encarnación solemnes honras por las víctimas del combate del Callao. Asistirán el almirantazgo y comisiones de varias corporaciones. También la prensa ha sido invitada.

El ministro de Relaciones extranjeras de Venezuela, Sr. Guzman, en un banquete dado al representante del Brasil, se ha explicado en un sentido altamente amistoso y satisfactorio para España, encareciendo la conveniencia de una sincera y constante unión entre ambos países.

Ayer ha salido de Cádiz el vapor-correo de Cuba, conduciendo la correspondencia y pasajeros.

Anoche se recibió el siguiente despacho telegráfico: «Cádiz, 29.—Han sido proclamados diputados: por Santa Cruz de Tenerife, D. Juan García Torres; por Santa Cruz de La Palma, D. José Mas-sieu; por Las Palmas, D. Fernando Leon y Castillo, adictos, y por Guardia, D. Miguel de la Rosa, republicano.

Para senadores han resultado electos: D. Francisco Monteverde, D. Juan Antequera, D. Jacinto Leon y D. Manuel Coll, adictos.»

Un portero del ministerio de la Gobernación ha desaparecido, llevándose nada menos que quince escribanías de plata.

Los tribunales, como es consiguiente, entienden en el negocio.

Se habla de la formación de dos batallones de voluntarios en Granada.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que se distribuyan ejemplares de la *Táctica de división*, escrita por el marqués del Duero, á los

capitanes generales de división, provincia, directores é inspectores generales, generales de división y presidente del Consejo supremo de la Guerra.

Hasta el sábado, según dice un periódico de Reus, eran tres los alistados para formar el batallón franco de la provincia de Tarragona. Buen puñado.

Han sido cerrados de orden del gobernador, los locales de la propaganda y Juventud católica de Alcoy.

Según el *Diario de Zaragoza*, en las cárceles de aquella ciudad hay en la actualidad un buen número de presos políticos, que han sido, sin duda, detenidos á consecuencia de la insurrección carlista.

Dice un periódico de Zaragoza:

«Los cartas del correo de Bilbao y su comarca, que en la mañana de ayer llegaron á esta capital, venían abiertas, pues parece que los carlistas sorprendieron toda la correspondencia.

Al dorso de las cartas se leía: «abiertas por los carlistas», yendo esta nota en muchas firmada por uno de los cabecillas que hacen la campaña en favor de D. Carlos.»

La *Gaceta* de hoy publica un decreto del ministerio de Marina, disponiendo la revisión de expedientes sobre declaración de pensiones á viudas, huérfanos y padres pobres de individuos de marina, debiendo comprobarse todos los documentos que constituyen dichos expedientes, excepto en los casos que en el mismo decreto se indican.

Dice *La Correspondencia*:

«Unos cuantos hombres armados, pero activamente perseguidos por la Guardia civil, entraron en Jaray (Soria), mataron á un vecino, hirieron á varios, saquearon cinco casas y se llevaron cuatro caballos.»

Leemos en el *Leon de Castilla*, de Avila:

«Tenemos la satisfacción de anunciar que nuestros amigos los individuos de la junta carlista del distrito de Cobrerios han sido puestos en libertad al tercer día de estar encarcelados, por no resultar nada contra ellos.

—También nuestros amigos D. Demetrio Perez, presidente, y D. Telesforo Maroto, secretario de la junta carlista del distrito de Arévalo, han sido retenidos, teniendo la villa por cárcel.

No dudamos que el señor juez de primera instancia del referido Arévalo, cuya justificación es bien notoria, les pondrá muy pronto en libertad.»

Según el *Porvenir*, de Leon, han salido de dicha población todos los soldados de la reserva, en dirección á Valladolid, á incorporarse en sus respectivos cuerpos, de guarnición en aquella capital.

Leemos en *El Imparcial*:

«Según hemos oído esta tarde en círculos autorizados, la partida que ha inutilizado uno de los puentes de la línea de Andalucía, se compone de 60 á 80 hombres, perfectamente armados y municionados. A la espalda llevan un saco ó mochila blanca, sostenido por correas blancas cruzadas en el pecho.»

Según el *Oriente*, en Sevilla, además de dos batallones francos, se armarán otros dos de voluntarios de la libertad; en cuyas filas formarán, según se cree, no sólo sagastinos, sino también radicales, y hasta republicanos.

Leemos en *La Igualdad* de hoy:

«En el salón de conferencias se han leído ayer tarde cartas de Valencia, en las que se dice ser falsa la noticia de la derrota de la partida de Dorregaray en Valencia; que, por el contrario, él es quien ha derrotado y causado muchos muertos á la columna que le atacó; que lleva 900 hombres, con los cuales continúa entre Sagunto y Portoceli; y por último, que en la capital reina gran agitación en una parte, y pánico en otra.

—Personas recién venidas de Sevilla, hablan de una partida carlista, en la que figuraban algunos soldados de la reserva, y que se ha levantado en aquellos alrededores al mando del general carlista Rodríguez Perez.»

SEGUNDA EDICION.

Mientras los periódicos alemanes nos dicen que el ministro de Cultos está dispuesto á no cejar en su cuestión con el Obispo de Emmerland y con cuantos imiten su valerosa conducta, corren en Berlin rumores acreditados de que aquel Gobierno piensa en entablar cordiales relaciones con la Santa Sede, cerca de la que mandará como embajador al Cardenal Hohenlohe.

El Reichstag alemán se ocupará muy pronto de las peticiones en favor y en contra de los jesuitas. Es de advertir que las dirigidas pidiendo la expulsión de la Compañía de Jesús, son tan pocas, que no llegarán á 30, y estas con las firmas que los protestantes y francmasones han podido recoger.

En cambio en 26 de Abril, según dice la *Germania*, subían á 134 las hechas por los católicos, cubiertas por millares de firmas: algunas de ellas, la de Essen suscrita por 6.373 ciudadanos, pide la supresión de la francmasonería.

Ayer corrió en París la noticia de que los asesinos del Arzobispo de París iban á ser indultados, á excepción de uno, que ha sido fusilado para satisfacer en algo la vindicta pública.

También se dijo que el general Moltke había llegado á París.

El *Paris Journal* dice que Víctor Manuel había enviado á D. Amadeo un socorro de 15 millones y Prusia otro de 10.

No hay país alguno en el mundo que no esté amenazado de los más serios trastornos. Turquía, que en estos últimos tiempos había dejado á las demás naciones de Europa el privilegio de destruirse, parece que está dispuesta á entrar de nuevo en el camino de la guerra civil que había abandonado.

La sucesión al trono es hoy el peligro que la amenaza. El ejército, ganado por el oro y las promesas se dispone á favorecer con las armas la sucesión del hijo del sultán, pero co-

mo esto se opone á las inveteradas costumbres de aquel pueblo, los turcos han adoptado una actitud amenazadora y no se prestarán tranquilamente á que se alteren sus leyes.

El martes último debió celebrarse en Bruselas la primera reunion de la *Liga nacional belga*, que bajo la protección del rey y de los principales magnates, tiene por objeto favorecer los círculos de obreros y los centros industriales de reconocido interés.

Su divisa es: *El orden por la religión y el trabajo.*

A 500 ascienden las víctimas causadas por la erupción del Vesubio, según leemos en la *Voz della Verità* que acabamos de recibir.

El mismo periódico consigna el hecho escandalosísimo de que la lectura de esta triste noticia fué recibida en la Cámara de diputados de Víctor Manuel con una explosión de hilaridad general. «Estos son, añade, los hombres serios que dan leyes á Italia y que la gobiernan.»

M. Bourboing, designado para suceder al conde de Harcourt en la embajada francesa en Roma, es un distinguido diplomático muy afecto á la Santa Sede.

También se ha hablado para el mismo destino de M. Corcelles.

Ya se ha podido hacer hoy trasbordo en el puente cortado de Despenaperros.

Nada se ha dicho hoy favorable á las tropas liberales ni de Navarra ni de otros puntos.

D. Amadeo ha presidido hoy la funcion cívica.

D. Cristino Martos iba hoy al frente de los diputados radicales en la procesion del Dos de Mayo.

Hoy ha llegado á Cádiz el correo de Cuba.

El sábado probablemente se harán los nombramientos de gobernadores.

Hoy se ha hablado de ciertos avisos secretos dados á D. Amadeo sobre no sabemos qué tenebrosos planes.

Se ha descubierto una conspiracion en Linares, provincia de Jaen. Se dice que hay varios presos: ignoramos de qué color.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

ROMA, 30.—El Papa ha recibido á 3,000 romanos. Al despedirlos ha pronunciado un discurso en el cual ha dicho que la incredulidad es el azote de los tiempos modernos, y que las potencias que juegan con la revolucion se ven tarde ó temprano desbordadas.

PARIS 30.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 francés, 54-60.

El 5 por 100 id., á 87-60.

El interior español, á 25-00.

El exterior, á 29 7/8.

LONDRES, 30.—A primera hora se ha-

El 3 por 100 exterior español, á 29 7/8.

El 3 por 100 portugués, á 40-00.

PARIS, 30.—Los periódicos legitimistas

declaran que ningún legitimista francés

piensa en tomar parte en la insurreccion de

España.

Ha llegado á Paris el Sr. Arnim,

representante de Prusia en Francia.

AMBERES, 30.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 29 1/2.

El portugués, á 39-00.

AMSTERDAM, 30.—Han cerrado en la

Bolsa:

El 3 por 100 español, á 29 3/4.

El portugués, á 39 1/16.

BERLIN, 1.º de Mayo.—El príncipe Humberto de Italia vendrá en breve á esta capital para pagar la visita que el príncipe prusiano Federico Carlos hizo á la corte de Víctor Manuel.

PARIS, 1.º.—La Bolsa se ha presentado

hoy desanimada y floja, cerrando:

El 3 por 100 francés á 54-35 en liquidación.

A 54-60, fin de mes.

El 5 por 100 idem, á 87-30 en liquidación,

y á 87-50, fin de mes.

El interior español, á 24 7/8.

El exterior idem, á 29 3/4.

LONDRES, 1.º.—No ha habido Bolsa por

ser aquí día festivo.

VERSALLES, 1.º (por la noche).—La

Asamblea ha desechado por 353 votos contra

322, á pesar de oponerse á ello el ministro

Sr. Dufaure, la enmienda pidiendo al

Gobierno que nombre consejeros de Estado.

AMBERES, 1.º.—En la Bolsa se han hecho:

El 3 por 100 español, á 28 7/8.

El portugués, á 39-00.

AMSTERDAM, 1.º.—Han cerrado en la

Bolsa:

El 3 por 100 español, á 29-80.

El portugués, á 39-20.

NÁPOLES, 30.—La lava arrojada por el

Vesubio llega á siete metros de altura en

San Sebastiano.

NOTICIAS GENERALES.

La direccion de la Caja general de Depósitos

ha acordado los pagos que se expresan á

continuacion para el día 4 del corriente, de diez

á dos de la tarde: Intereses de resguardos al

portador, números del 951 al 975 de sorteo.

Canje de depósitos antiguos por resguardos al

portador.—Practicará por dicha Caja las opera-

ciones de canje de las carpetas señaladas con los

números 3,601 á 3,650, los interesados pueden

presentarse en la misma á recibir los nuevos do-

cumentos que les pertenecen desde el sábado 4

del corriente.

La Tesorería central de la Hacienda pública

satisfará el día 3 del actual, desde las diez

de la mañana á las dos de la tarde, los bonos del

Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último,

carpetas 292 y 293.

La temperatura máxima fué ayer en Ma-

drid á la sombra de 25-2, y al sol de 35-8.

Según las partes recibidas, ayer llovió en las

provincias de Albacete, Avila, Cáceres, Huelva,

Huesca Murcia y Zamora.

La recaudacion del arbitrio sobre articu-

los de comer, beber y arder, importó anteyar en

Madrid, 23,020 pesetas 56 céntimos.

Ayer llamaba la atencion el considerable

número de sacos de azucar depositados en uno

de los portales de la casa de la villa como pro-

cedentes de un comiso. Hasta tal punto se pra-

ctica la defraudacion del arbitrio municipal sobre

artículos coloniales que, según noticias, hay

más de 600 mujeres organizadas en grupos de

ocho y diez cada uno, que ejercen esta fun-

damental industria á ciencia y paciencia de los agentes del

municipio. Dices que éste, para poner coto á

tan abusiva trata además de establecer el per-

sonal de matrones en los puntos de registro, de

publicar los nombres de las causantes de las

defraudaciones, tal como resulta de los expedien-

tes de comiso.

Según la idea de Granada hay orden

para no tocar campana alguna en hora extraor-

dinaria, sin previo permiso de la autoridad mili-

tar, y sin exceptuar tampoco los casos urgentes

de incendio.

Hé aquí el número de habitantes con que

cuentan las principales ciudades de Europa:

Londres, 3,067,533; Paris, 1,825,000; Con-

stantinopla, 1,075,000; Berlín, 632,000; Viena,

578,525; San Petersburgo, 539,122; Liverpool,

481,337; Glasgow, 432,235; Nápoles, 418,898;

Manchester, 358,855; Moskov, 351,621; Bir-

ingham, 335,783; Lyon, 318,893; Dublin, 318,437;

Marsella 300,000; Madrid, 298,426; Amsterdam,

261,455; Varsovia, 243,512; Leeds, 238,187; Lis-

boa, 224,093; Roma, 210,761; Milán, 183,100;

Burdeos, 194,200; Barcelona, 189,948; Bruselas,

186,341; Sheffield, 185,172; Turin, 180,520; Au-

drinópolis, 180,000; Hamburgo, 175,683; Edim-

burgo, 175,128; Breslau, 173,915; Palermo,

167,725; Munich, 167,054; Bristol, 163,680; Co-

penhague, 155,149; Lila, 154,806; Dresde, 145,728;

Praga, 142,588; Stokolmo, 133,361; Pesth,

131,705; Génova, 127,086; Bucharest, 121,734;

Belfort, 119,748; Odessa, 118,700; Sevilla, 118,288;

Venecia, 118,172; Florencia, 114,363; Rotterdam,

114,052; Nantes, 113,625; Salford, 112,904; Bo-

logna, 109,335; Newcastle, 109,108; Valencia,

106,703; Bradford, 106,218; Trieste, 104,707;

Mosina, 103,324; Lieja, 102,888; Koclesburg,

101,507; Stokport, 101,237; Rouen, 100,650.

Es sumamente difícil consignar la actual po-

blacion de las ciudades norteamericanas, cuyo

desarrollo ha sido admirable en los últimos años;

del censo hecho en 1850 resultan los siguientes

datos:

Nueva-York, 855,051; Filadelfia, 562,520;

Brooklyn, 266,661; Baltimore, 212,418; Boston,

177,812; Nueva-Orleans, 166,745; Cincinnati,

161,044; San Luis, 117,771; Chicago, 10,239.

Esta última ciudad, fundada para establecer un

mercado de granos, no existia hace 25 años, y ha

estado á pique de desaparecer en el incendio de

hace dos meses. En el resto de América son raras

las ciudades grandes; acaso no excedan de 100,000

habitantes más la Habana, Méjico y Rio Janeiro.

Erupcion del Vesubio.—En los periódicos

de Nápoles que recibimos hoy, hallamos nume-

rosos detalles de la erupcion del Vesubio, obser-

vados por algunas personas que en la noche del

25 de Abril se dirigieron á Resina y desde allí

subieron al punto llamado Observatorio del Ve-

subio. Desde este Observatorio un sendero tor-

tuoso conduce á una meseta cubierta de lava de

la erupcion de 1871, sobre la cual corre la de la

nueva erupcion. Desde allí veíase á la Resina,

en el alto de la montaña un foco de vivísimo

fuego, del cual salían en ráfagas violentas, tan

pronto llamas, tan pronto humo, ó masas lanza-

das, como enormes carbonos encendidos, á una

altura prodigiosa. De aquel foco se veia en una

larga linea en zig zag, correr la lava sobre la

ladera de la montaña; luminosa en algunos pun-

tos, ya oscura en otros, la lava parecia caminar

lentamente, y á veces permanecia inmóvil, á pe-

sar de la fuerza de impulsión y de la actividad

del cráter.

El cielo no estaba sereno, sino sembrado

de blancas y ligeras nubecillas; no habia ni la menor

brisa; profundo silencio y una quietud casi si-

lencia reinaban en torno al monte, de cuyas

faldas arrancaban valles sombríos hasta el mar

en que se reflejaba apenas la luna medio velada.

El volcan mismo no dejaba oír detonacion algu-

na, y solo en la alta boca se dejaba oír como la

elicion de una inmensa caldera.

La escena era más sinistra que imponente, y

no se podia mirar sin pavor aquel negro mon-

te coronado de llamas, por cima de las cuales se

cernia casi inmóvil un penacho de humo blan-

quecino, manchado de toques rojizos. De pronto,

más abajo del cráter, se abrió una ancha boca

de fuego, que sin estrépito, sin rumor alguno, en

el mayor silencio, empezó á extenderse como una

inmensa cortina de fuego por las laderas, con un

movimiento horizontal y perpendicular á un

tiempo, iluminando vivamente los penachos de

humo del cráter, el cielo y las nubes; la luna

acababa de salir de entre celajes, y su luz pla-

teada contrastaba con el rojo encendido, con to-

ques sangüineos, de tal modo que era indescrip-

tible la magnificencia de aquel espectáculo.

Los observadores, cuyas impresiones hemos

extrañado ligeramente, bajaron hacia el Obser-

vatorio y encontraron muchas personas que ad-

viaban; buen número de ellas no ha vuelto á bajar.

Hacia el alba, el cielo se mantenía sereno; la

inmensa columna de humo se eleva en un estre-

cho del vértice del monte, é inclínase por el otro

lado hacia el valle, formando un arco negro

manchado de puntos sangüineos; por medio del

arco se descubre un pedazo de cielo azul que se

ilumina con los primeros resplandores de la au-

ror.

Apesar de notaron los primeros síntomas de

la erupcion, se dió aviso á Resina, cuyas au-

toridades y guardia nacional se reunieron inme-

diatamente. Llegada la noticia á Nápoles, el go-

bernador y la diputacion provincial, con otras

autoridades civiles y militares, tropa, carabine-

ros y guardias de seguridad pública salieron pa-

ra Resina, á donde se enviaron multitud de co-

ches y otros vehículos, embargados con este ob-

jeto por la autoridad. El espectáculo era im-

ponente aun visto desde Nápoles, donde se oían á

menudo temblar los cristales en muchas casas,

y durante todo el día se oyó desde los terrados

un ruido parecido al de una locomotora que pasa

al lado.

Delante del Hospital de los Peregrinos hay

gran multitud de gente reunida para ver los he-

chos y los muertos que son allí trasportados;

uno de los heridos, completamente desnudo,

abrazado de los pies á la cabeza, lanza gritos es-

perpentos. Otro tiene los vestidos intactos, y está

á punto de morir; todas sus carnes están encan-

tas como si acabaran de sacarle de una calde-

ra de agua hirviendo.

Es indescripible el terror que reina en Resina,

en San Giovanni, en Torre del Greco y en toda

la comarca á las faldas del Vesubio.

Los rugidos de la montaña, la proximidad de